



7º día de celda del camino del Oblatado benedictino de la WCCM en Argentina

13 de octubre 2013

Iniciamos comentando algunos detalles del retiro de silencio con el P. Laurence Freeman OSB que se aproxima (29 de noviembre al 1 de diciembre 2013 en Villa Marista, Pilar, Provincia de Buenos Aires). Escuchamos unas breves palabras enviadas por Marina desde Londres, sobre el camino del Oblatado, a partir de su reunión con Trish Panton, coordinadora mundial de los Oblatos Benedictinos de la Comunidad Mundial para la Meditación Cristiana.

Meditamos, e hicimos **Lectio Divina** de Lucas 5, 1-11 individual y compartida. En el compartir se dijo:

Azucena: Me llega mucho la respuesta de Simón. “En tu palabra echaré las redes”, la entrega incondicional de Simón. “Aléjate de mí Señor que soy un pecador”; el temor del hombre. Jesús llama a pescadores; ellos no tenían mucho pero sí su trabajo, su familia. Me gusta mucho este pasaje en el cual Jesús se hace un invitado en la barca pero no se niega a prestarles servicio. Él busca hombres que quieran ser apóstoles. Los milagros de Jesús enseñan: Pedro y su obediencia. Los apóstoles actúan confiados en las órdenes de Jesús y no en sus propias fuerzas.

Rocío: Muy fuerte me resuena ‘mar adentro’ y ‘dejándolo todo’ por la resonancia en mi vida y por el camino de discernimiento y de la meditación. Como en la lectura de John Main: consagrarlo todo. En la meditación no vemos sólo lo que flota alrededor sino lo que sostiene adentro. Ir mar adentro, me imagino un barco que se va a las profundidades, me ayuda a verlo como el mar que va hacia lo más profundo. Dejar de lado los pensamientos en la superficie, dejar las preocupaciones de lado e ir hacia el mar adentro de mi profundidad.

Norberto: Pedí al Señor tener luz en el discernimiento y está llegando. Jesús nos está llamando. Me llama la atención que Jesús me llama y la fe de Pedro, “si me llamas, aquí estoy”. De joven al escuchar por primera vez las palabras ‘Mar adentro’ me llegaron mucho y causaron un gran impacto.

Noelia: Me resuena “En tu palabra echaré las redes” y ‘haciendolo así’ pescaron gran cantidad. El ‘asombro’ se apoderó de ellos. Desde ahora eran pescadores de ‘hombres’. ‘Dejaron todo’, para seguirlo.

Carlos: El relato de Lucas siempre me impresionó por su simbología. La barca simboliza la Iglesia. Jesús elige la barca de Pedro. La multitud lo apretaba tanto... Uno termina escuchando

el ruido en medio del tumulto, entonces hace falta separarse un poco para reflexionar y luego hablar. También me llama la atención el hecho de que confiando en Jesús vuelven a tirar las redes a pesar de que no había pesca antes. En la barca tiene que estar Jesús, sin Él no tiene sentido la barca de la Iglesia. La confianza en Él es importante y nada se romperá aunque amenace romperse.

Juanita: El disparador para mí fue bogar mar adentro y echar las redes para pescar. Me resuena esta frase y en este camino de discernimiento pido estar siempre abierta para poder saber lo que el Señor quiere de mí. Pido poder oírlo y poder ir a la acción, poder volcar estando con el otro. Confiar en lo que escucho en mi corazón. La confianza en la Palabra de Dios y el poder accionar.

Luego almorzamos en un compartir muy ameno en el cual se comentaron distintas iniciativas que se están llevando a cabo en Mar del Plata por obra del Espíritu: la meditación con adictos, un muy buen trabajo de Norberto Ramirez y su grupo de meditación, en el cual colabora Rocío Alvarez. Además, de las reuniones inter-espirituales que se realizaron con Brahma Kumaris especialmente en oración por la paz. Se compartió sobre el encuentro para personas interesadas en conocer y experimentar la meditación, realizado ayer en el taller de Juanita Paez, del cual los participantes se fueron muy entusiasmados y con ganas de volver. Por su parte Azucena ha iniciado un pequeño grupo junto con su hija Conni y otros meditadores, el cual queda en manos del Señor, que siga creciendo y expandiéndose. Se comentó también la idea de comenzar a ofrecer meditación on-line en Argentina pensando además en la posibilidad de extenderlo a Hispanoamérica, con Noelia, Rocío y Carlos.

Meditamos nuevamente y luego reflexionamos sobre la **Regla de San Benito: Cap 7 - De la Humildad.**

Azucena: Llegué a desmenuzar con más luz la frase: por la exaltación se baja y por la humildad se sube. Viví algo más de lo que había leído y pensé en lo que dice San Benito: Dios no está fuera de nosotros para que tropecemos con él. La humildad radica en saber quiénes somos. No es la perfección la que nos lleva a Dios, sino la perseverancia. Si Dios es mi centro y mi fin entonces debo seguir Su voluntad. La reconozco cuando me encuentro con él. La humildad me pone frente a todas nuestras luchas, especialmente las de poder. Pero una vez que las enfrentamos ya no hay límites para nuestro crecimiento. El grado de humildad requiere una madurez interna. Se requiere humildad para encontrar a Dios donde se espera encontrarlo.

Juanita: Del Salmo 13, me mueve a preguntarme qué estuve haciendo hasta ahora, nada muy terrenal, no que el hombre me tenga en cuenta. Sino estar más cerca de Dios y sentir que realmente puedo estar ahí, sentir Su presencia constantemente. La escala de Jacob me daba miedo cuando era niña, subir a una escalera sin fin, pero ahora lo representé más como una escalera caracol que me da seguridad porque lo pongo a Cristo en el centro. Voy por la escalera lentamente y Él me acompaña de la mano.

Carlos: Este pasaje de la Regla me invita a moderarme un poco, serenarme un poco más. Me llevó un tiempo aceptar que mi trabajo espiritual es a través de mi familia, de mi trabajo, ser un buen comerciante, hablar con los clientes, darles un plus. Estoy muy entusiasmado con la Comunidad. El hecho de 'pertenecer' es una satisfacción muy grande. Es un chiche para mí. Todos los días leo la sabiduría diaria de John Main. Pero necesito practicar la humildad.

Rocío: Me lleva a hacer preguntas. Necesito preguntarle mucho a Dios en cuanto a estos temas, tengo que cambiar muchos esquemas mentales en cuanto a las definiciones de este

texto. ¿Qué es exaltar? ¿Qué es humillarse? Me vienen muchas preguntas y a medida que Dios me vaya dando las respuestas, irá enseñándome qué me está diciendo.

Norberto: Me daba cuenta que siempre de por medio está el ego que disfraza las cosas. ¿Quiénes somos? ¿Para qué vinimos? Me han resonado estas preguntas.

Noelia: En nuestra época hay algo del pasado que precisa ser redescubierto, la preservación del globo en el siglo XXI lo necesita: es el compromiso con la humildad. Aunque en siglos anteriores se haya confundido el concepto con falta de autoestima. No hay madurez espiritual que pueda alcanzarse con independencia de la conciencia del papel de Dios en nuestro desarrollo. De no ser así, nos encontraremos apartados del alimento. La escala es la integración del cuerpo y el alma. El uno sin la otra no funciona. El dualismo es una patraña. En la vida espiritual los objetivos y los valores son distintos de los que nos enseña el mundo: triunfar, poseer, consumir, controlar. Estas no son las actitudes dominantes en la vida espiritual y ésta es la base de la revolución social en el mundo moderno.

Leímos previamente el capítulo de **John Main** del libro **Comunidad de Amor**: “Consagrando Todo”, traducido por Noelia. Y compartimos la síntesis de lo que nos ha tocado de este capítulo:

Azucena: Cada vez que lo leía encontraba algo más. Tengo que seguir madurándolo desde la meditación. Me llamó lo que él entendía sus limitaciones y sus fallas. Lo que importan no son los grandes gestos religiosos. Vayan sobriamente. Necesitan ser serios y no solemnes. Entendemos el adorar a Dios y la búsqueda por vivir en lo fundamental de la realidad que es Dios; los pequeños actos vividos con fe y amor. Todo tiene un punto en común con mi vida personal. Las personas notan cambios en mí. Este camino a mí me dio una tranquilidad interior que nunca había tenido. La meditación me sanó. La meditación sana y da paz.

Rocío: ¿Cómo vivir la vida monástica sin paredes en el mundo? Esto me lo pregunto. En el trabajo pedí cambiar el horario para poder hacer la meditación de la mañana. Que seamos fieles en lo que nos toca en cada momento. En esto nos ayuda la humildad. Abrazarlo sin expectativas. ¿Qué buscamos? ¿La autoperfección? Lo único que nosotros ponemos es la disponibilidad.

Carlos: Todo el texto es fantástico. Focalicé en el final donde habla del compromiso del oblato, la meditación y la búsqueda de Dios en sus corazones. Para mí esto es un resumen de cómo uno vive todos los días este camino.

Juanita: La confirmación que siento dentro es la que todos nosotros sentimos: no buscamos ser profesores espirituales, sino tener todo junto rodeado del amor divino. Siempre lo tuve presente en mi vida. Me da mucha paz confirmarlo con otras personas y el permitir que Dios esté presente a través de uno. Trabajo con personas con todo tipo de problemas, psicológicos, espirituales, etc, que a veces quieren verte como un dios. Y nosotros sólo podemos atenderlos como instrumento, de una manera muy simple. Esta lectura me confirma el camino. Confío en la enseñanza de Dios, teniendo la presencia de Cristo como maestro.

Norberto: Me impactó que lo que más importa es la calidad de tu amor. Además que John Main dice de no leer tantos libros.

Noelia: Me gusta todo el texto. Y especialmente: lo que importa no son los grandes gestos religiosos. Lo que las personas religiosas necesitan entender es que necesitan ser serios, no solemnes. Conuerdo totalmente con John Main: es un grave error leer demasiados libros sobre oración o vida espiritual... Es mucho mejor (y aprendemos esto cada vez más) dedicar nuestro tiempo a la meditación... El llamado no es a ser expertos sobre libros de espiritualidad. El llamado es a la simple fidelidad. Que nada se anteponga al trabajo de Dios: ni siquiera la teoría sobre el trabajo de Dios. Si queremos preguntarnos:

¿estoy progresando? Hay una sola manera: por la calidad de amor que llevamos a nuestras relaciones. El compromiso es con la meditación y con la búsqueda de Dios en los propios corazones. Meditar por la mañana y regresar por la tarde. Esto es a lo que se comprometen: hacer sagrada cada una de las partes de su vida, por estar concientes de todo lo que hacen durante todo el día.

Finalizamos este día de celda con una meditación final y el rezo de Vísperas.



Participantes del 7º Día de celda, 13 de octubre 2013